

Corona poética a Nuestra Señora de la Soledad

con motivo de la presentación de su corona para su Coronación Canónica
el 18 de junio de 2016, Año Santo de la Divina Misericordia

1 de mayo de 2016

Parroquia de Santiago Apóstol
Castilleja de la Cuesta

Hermandad Sacramental de Santiago

Víctor A. López López

Sevilla tiene una torre
que le llaman La Giralda,
que levantaron los moros,
que convirtieron cristiana
y coronaron su cima
con veinticinco campanas,
cuatro jarras de azucenas
y veleta, la Giganta.
El barrio de Santa Cruz
ningún secreto le guarda,
ni Francos, ni Placentines,
ni Alemanes, ni las gradas,
ni la Plaza del Triunfo,
ni las torres del Alcázar.

Tiene la torre un secreto
que para sí misma calla
y sumida en su desvelo
tiene la vista fijada
más allá del Arenal
y del río y de Triana
buscando en el horizonte
por donde el sol se desangra.
La ven por calle Convento
muy erguida y empinada
como puesta de puntillas,
como a hombros de la nada,
queriendo dejar su sitio
para subir a la plaza
y preguntarle a la nuestra
lo que se encierra en su alma:

Dime, torre de Santiago,
¿dónde está la soberana?
¿dónde la rosa escogida?
¿dónde su mirada baja?
¿dónde el faro refulgente
que me deslumbra y me llama
cuando miro el Aljarafe
desde Sevilla posada?
Yo veo salir el Corpus
el jueves por la mañana,
a la Virgen de los Reyes
volver atrás la mirada,
las sesenta cofradías
de cada Semana Santa
y el patio de los naranjos
cuando de azahar se cuaja;
yo veo toda Sevilla,
mas no me sirve de nada.
Porque me han dicho rumores
que me han dejado ensoñada,
yo escuché los comentarios
que dijeron lenguas malas,
yo preparé para Ella
todas mis mejores galas
y soñé vestir de rojo
mis balcones y ventanas
y arrojar desde mi cima
la más grande petalada,
verla marcharse en su palio
y desde arriba mirarla
hasta perderla por siempre
y nunca más contemplarla.
Dime, torre de Santiago,
si a ti te han dicho en la plaza
que ya no va a venir Ella
hastapararse a mis plantas.

Y la torre de Santiago
le respondió a la Giralda:
¿De verdad te habías creído
que iba a quedar coronada
la Reina de Castilleja
y no iba ser en la plaza?
¡Qué cosas tienes, Dios mío,
si en esto sobran palabras!
La noche de Nochebuena
doy las doce campanadas
para correr las cortinas
y contemplar esa estampa
donde la Reina del Cielo
aparece arrodillada
arropando en el pesebre
al Hijo de sus entrañas;
y espero a escuchar el Gloria
para agitar mis campanas,
pues en eso soy primera
y ninguna se adelanta
a mis repiques tempranos
como la historia lo manda.
Yo la he visto caminar
durante nueve jornadas,
descansando junto al pozo,
sobre la mula sentada,
al calor de la candela,
también pidiendo posada
y entrar al portal oscuro
vestida de azul y grana.
Yo la he visto el día de Reyes
y la he visto en Candelaria
cuando en los tiempos antiguos
pasaba de casa en casa.
Yo la he visto trasladarse
con la parroquia apagada,

he escuchado el septenario
y me he postrado a sus plantas
el día que en su besamanos
le dejo mi beso y mi alma.
Y la he visto el Viernes Santo,
abatida y desolada,
buscando al Hijo yacente
que al sepulcro trasladaban.
Yo he visto mecer su palio,
sus bambalinas rozarla
y la he visto con el cetro,
el manto rojo y la ráfaga
cuando sale a Castilleja
derrochando su elegancia
para cerrar como siempre
aquí la Semana Santa.
Yo veo salir el rosario
rompiendo la madrugada
yoigo campanilleros
el día del Patrón de España.
Y la he visto de Pastora,
también la he visto enlutada
marchándose al cementerio
y al convento en unas andas.
Dime ahora que ya sabes,
dime, torre sevillana,
¿para qué tus azucenas,
tus veinticinco campanas
si la Reina de los Cielos
va a coronarse en la plaza?

Y hasta el arco del Postigo
le dice a los de la plaza:
¿para qué quiero Sevilla,
ni Arfe, ni Atarazanas,
ni ver el río a lo lejos
ni tampoco Maestranza,
si la Reina de los Cielos
no va cruzar mis entrañas?
Y le responden los arcos:
nosotros somos sus guardas
que velamos todo el año
por su gente y por su plaza;
por nosotros pasa el viento
que viene hasta aquí a besarla
y en nuestras piedras le silba
para cantarle plegarias.
y así mismo cantarán
los naranjos de la plaza
cuando la brisa de junio
se cuele en sus verdes ramas
haciendo batir al viento
su cascabel de esmeralda;
y en ellos los gorriones
desplegándole sus alas,
celosos del ruiseñor
que al renacer la alborada
por diciembre no está triste
y su trino le regala.

Y repicarán a gloria
campanarios y espadañas
queriendo llenar el aire
de murmullos de campanas.
Le cantará el Aljarafe,
le cantará toda España,
le cantará el universo
y todo el mundo a sus anchas
cantará a coro su himno
para venir a alabarla;
le cantarán desde cielo
en un balcón a la plaza
quienes cantaron en vida
y siguen cantando en alma:
cantará Carmen Rosales
la más hermosa enramada,
y Chicorro y Luis Cabrera
la saeta más soñada;
cantará toda la historia,
cantarán todas las almas
cuando en la tarde gloriosa
sobre el suelo de la plaza,
con sus arcos y su torre,
con su gente enamorada,
la Reina de Castilleja
sea en ella entronizada
y Sevilla la desee
tenerla en sus calles anchas,

y todo el mundo la mire
y todos quieran tocarla,
la vida exhale un suspiro
y en él vaya toda el alma,
el tiempo en sí se detenga,
y en un instante de gracia
la Grandiosa la proclame
para siempre coronada.

Alberto Sierra Parrilla

Buenas tardes hermanos todos en la paz del señor.

En la parte que me corresponde en este precioso acto en el que los jóvenes pregoneros volvemos a tener nuestro minuto de gloria, quisiera alejarme un poco de lo común.

De los sin fines de piropos salidos del alma… asumiendo que todos se les quedan pequeños dada la grandeza de nuestra madre…

¡Qué os voy a contar yo de ella que no sepáis ya!

Por ello quiero centrarme, a mi forma de ver las cosas, en dos pilares principales nacidos a raíz de este movimiento.

No me refiero al valor material de cada pieza realizada,

No me refiero al ajuar de la virgen ricamente restaurado,

Ni siquiera a esas colgaduras elegantemente presentadas por mi querida comisión que lucha y trabaja día tras día para vestir Castilleja para el día más grande de su historia… mi mejor saludo a todos ellos.

Me refiero, sin duda alguna, a la obra social nuestra Señora de la Soledad. No habrá corona en el mundo que sustituya el valor y las acciones que esta obra social lleva a cabo. Dejando patente el alma más caritativa de una hermandad, que sin ella, nada de esto tendría sentido. Es digno de admirar como están construyendo poco a poco y desde la más absoluta indigencia el tesoro más extraordinario sin precedente en nuestro pueblo. Vayan desde aquí todos mis respetos y admiración a los que la hacéis posible.

¿Sabéis que pienso muchas veces hermanos?

Igual son cosas mías, dada mi ceguera cuando pienso en la Virgen de la Soledad…

Pienso que ella debe de estar profundamente contenta, y diréis, ¡Claro! Como para no estarlo estando tan cerca su coronación…

No hermanos, no me refiero solamente a eso… yo pienso que cuando ella mira a sus hijos debe de estar especialmente feliz al ver cómo es el día a día de sus hijos, del devenir de la Hermandad, de los tiempos de convivencia que corren, os puedo asegurar hermanos que podemos sentirnos orgullosos, y que muchas quisieran estar en nuestro lugar.

Dentro de este marco incomparable de cordialidad hay algo que causa especial interés, y es por ello por lo que la Virgen tiene que estar especialmente feliz, algo, que no estamos acostumbrados a ver, quizás impensable años atrás y que gracias a la coronación se ha hecho posible.

Hermanos, os hablo de nuestros ex hermanos mayores, modelo a seguir para todos, cada uno con sus defectos y sus virtudes,

¿O acaso alguien es perfecto en esta vida?

Antonio, Fernando, Pepe, Polín y Diego, como hermano os doy las gracias por el esfuerzo e interés que habéis tenido para limar rencillas pasadas, saber perdonar y empezar una nueva etapa llevando la unión por bandera, sois claro ejemplo para el resto de los hermanos y así y sólo así el futuro de esta Hermandad estará condenado al éxito.

Termino mi parte deseando a todos unas vísperas maravillosas y un día de la coronación de “tronío en las gradas” como diría una de las grandes.

Álvaro Aguilar Toro

No recuerdo la primera vez que te vi, ni siquiera recuerdo bien quien me enseñó tu nombre, incluso no comprendía por qué había algún Viernes Santo que decidías quedarte en casa; pero a pesar de las dudas que me asaltaban por esa inocencia de la niñez siempre encontraba las respuestas cuando cogido en brazos me acercaban hasta tu semblante, y sin pensarlo me echaba la manita a la cabeza para decir cuánto era yo de la Plaza.

Comparezco ante Ti, para anunciar un trocito de la dicha que nos fue regalada en aquella tarde, donde el sol del día del Apóstol Peregrino bañaba las almenas de los Montpensier asemejándolas a una deliciosa pavía de la Gran Velada. Con uno de los últimos besos de esta primavera, firmaremos el episodio más hermoso de esta historia de amor que ya ronda los cinco siglos. Gracias porque ese dieciocho tendrá siempre un lugar privilegiado en mi corazón. Te quiero y te querré siempre.

Eres lo que fue, lo que ahora es y lo que aún no es pero será, pues cuando se cierran las puertas del templo que un día fue la cuna del mejor de los nacidos, éste se convierte en sepulcro del Cristo de los Remedios con el eco de un hondo latido de Resurrección. Eres la fuente a la que voy cuando tengo sed, el manto bajo el que me cobijo cuando tengo frío, la estampa a la que me aferro en momentos de incertidumbre, la incansable luchadora contra el sufrimiento en hospitales y casas donde se halla algún enfermo, la razón de felicidad, el faro de luz refulgente de tu Obra Social, toda una corona de cariño hacia los mayores que tanto te quieren, te quisieron y a los que tanto debemos.

Acudo a Ti, porque te necesito, y para encontrarte solamente he de venir aquí y rezar en silencio, porque en silencio se escucha como despiertan todos nuestros recuerdos.

¿Quién anda ahí?, dice “el Chico La Posá”,
“Carmen Cecilia” le responde: *la Señora de nuestras vidas, que ha venido a vernos, y con aroma a canela y a romero nos trae a Mercedes prendida de sus dedos.*
No creáis que es mentira, no se verá cosa igual, que toda la corte celestial ya se apresura a que la torre florezca cuando esta rosa sin espinas en esa puerta aparezca.
Brotarán las flores en las macetas pintadas por “Loli Calichi” con esmero,
Será de coral, la calle del “Barrio Obrero”,
Juan Oliver pintará esa escena mientras le cantan sus Campanilleros,
Renacerá la alborada mientras suena su “Enramada” una vez más,
Pasarán “el Pérez”, José Antonio del Saz, Anita “de Buenavista” o Manuel “de Pilar”,
Pásate también Abuela, que siempre la llevabas por bandera,
Que se entrecorte el aire con un cante de “Chicorro” o Luis Cabrera,
Que “el Bigotes” tire cohetes,
Que se repite el momento,
Que le ponen la “Grandiosa” a la Reina de los Cielos,
A la gloria Placeños, a la gloria,

Que en este Junio bendito bordaremos de oro y "colorao" la historia,
A la gloria Placeños, a la gloria,
Que ya el arco lanza piropos como flechazos,
Y Tú desde el camarín parece que abres los brazos,
Madre mía, tenme siempre en tu regazo,
Y cuando llegue nuestra hora,
Oh mi Divina Pastora,
Llévanos a tu vera,
Para poder gozar contigo de una eterna primavera,

¡Virgen de la Soledad, Reina del Cielo y la Tierra,
que "pa" eso te bajaron de la gloria a Castilleja!

Antonio Negrón Roldán

Tuve un sueño. La puerta de la iglesia latió tu ausencia, como cuando el Viernes Santo quedas sola llorando la muerte de tu hijo. ¡Qué sufrido pasaje! Más esta vez, no florecían lágrimas en el jardín de tus ojos. En ellos veía un sinfín de oraciones, un mar de plegarías, una constelación de súplicas entremezcladas con emociones sinceras. Ibas radiante, como tú sabes lucir. Noté, Señora, que no brillaba en tu sien la oración que Juan Oliver te dedicó. Tu frente estaba musitandola magnitud de lo que se nos venía: una coronación canónica. Ibas perfumada de multitud navegando en un río de lágrimas de impotencia de no poder compartir este momento con los que no están que tanto te quisieron. Están contigo, ese día más que nunca. Esa corona no es más que el legado que ellos nos dejaron.

El azahar va dibujando el sendero que debes seguir. Te mueves en cada rezo de tus hijos. Las bambalinas entonan una radiante melodía a la par que la música que suena. Te quedas en un sitio privilegiado Señora. Frente a tu pueblo que no te quita ojo. Madre, ahí tienes a tus hijos. No son solo ellos, en cada uno de los que te miran palpita la vida de sus predecesores, siempre en torno a ti. Siempre contigo.

Se acerca el momento. Te devuelven tu corona. Sí, he dicho te devuelven, porque tú ya estabas coronada. Tú estabas coronada desde el mismo momento que viniste a Castilleja. Este acto es el reconocimiento de lo que tu pueblo ya sabía: ¡Qué eres la Soberana Reina de los cielos!

Hoy, todos aquellos jóvenes que un día vinieron a tus plantas para enseñarnos su vida hecha oración en torno a ti, hoy te dedicarán sus mejores palabras para sentirte cerca en estos momentos.

Despierta Castilleja, el momento se acerca.

Aurora Barrero Rosales

Yo no soy poetisa,

Ni siquiera sé cómo empezar,

y me piden que en pocas líneas,

Exprese lo que siento por ti, Soledad.

Lo que si tengo claro, es lo que te quiero y de ello yo no tengo duda.

Otra vez estoy aquí, y de nuevo me aferro a este (al) atril.

Atril por el que hemos pasado doce jóvenes, y todos, con el mismo sentir.

Yo fui la octava, el número de la resurrección, que significa "la nueva vida"… pero yo no quiero una nueva vida, quiero seguir la que tengo, junto a ti, junto a mi hermandad. Trabajando para ti, como me enseñaron y me inculcaron. Quiero seguir teniendo el privilegio de poder cantarte y de poder luchar y trabajar con mi grupo joven, pero para eso necesito salud y fuerza madre mía.

Vela siempre por mí, protégeme y ayúdame.

Reina, Señora, Pastora, María, MADRE …

Son muchos los calificativos los que pueden sustituir tu nombre Soledad, pero después de mucho tiempo meditarlo, no he encontrado vocablo con el que poder describir tu rostro, tus manos, tu mirada…

Y es que eres TÚ madre mía

De belleza sin igual

Que bajaste a la tierra un día

Y en Castilleja te quisiste quedar

Para querernos y protegernos

Para aliviar nuestras penas con tu mirar

Para hacer que estemos orgullosos

De que seas TÚ nuestra madre, Soledad.

Bendito tu rostrillo

El pañuelo de tus manos

Bendita tu toca

Tu fajín y tu manto

Bendita tu saya, tus candelabros

Y hasta TÚ arco

Donde tanto nos haces disfrutar

Cuando llega el Viernes Santo

Benditas las flores, las bambalinas, tu palio

Bendita la nube de incienso,

Las alabanzas que a ti te aclaman

Bendita la lluvia de pétalos

Benditas la gente de la plaza

Las que quieren a su madre

Y de su vera no se apartan

Bendita tu Corona Grandiosa

Con la que pronto te veremos coronada

Para ser aun más Reina

Para ser aun más Soberana

Para demostrar que eres la Reina de un pueblo

Que entero a ti aclaman

Danos salud madre mía

Para seguir viviendo este sueño

Y de él no despertar.

Cúbrenos con tu manto

En nuestro caminar.

Tú la rosa escogida

Tú la madre en el portal

La dolorosa el Viernes Santo

O de gloria que bonita estás

La Pastora Divina

De Virgen de los Reyes

¡A mí que más me da!

De “toas” maneras

Te pongan como te pongan

Contigo no hay quien pueda

Y eso lo sabemos tos los que estamos aquí en la tierra.

Pero también madre mía

En el balcón del cielo te esperan

Placeños que ya se fueron

Y que ese día no pueden faltar

Ya que gracias a ellos tenemos

Esta bendita hermandad

Y la corona grandiosa

Con la que te vamos a coronar.

Placeños ¡estar atentos,

Que esto ya está aquí

Que NO es un sueño!

Y por eso elevo mi voz

Para gritar a los 4 vientos

Que serás coronada

Con el amor de tu pueblo

Soledad, ¡ Tú la Reina del Cielo”.

Carmen Rosales Chaves

Ahora, un diamante de tu corona brilla más que nunca, el lucero de tu mirada es aún más resplandeciente, ¿No te has dado cuenta, señora? Se ha posado un ángel a la vera tuya.

Eres tan perfecta, que embelesas todo lugar por donde paseas, no he visto flor en el mundo capaz de asemejar tal belleza, envidia tienen todas, pues hasta el aroma que desprendes es capaz de envolverme cada vez que me acerco a ti.

Una rosa te llevaste para completar tu jardín, bella rosa escogiste, caprichosa mujer, que marchitaste sin piedad, el rosal más perfecto que un ser humano pueda contemplar.

No te guardo rencor virgen mía, pues a un hermoso lugar pertenece ahora, ese ángel, esa rosa.

Vida, dulzura y amor es lo que siento cada vez que te veo, Como si la tristeza que me inunda se fuera desvaneciendo, grandiosa es la fe, capaz de superar las barreras que se interpongan en nuestro camino.

No puedo evitar el brillo en mi mirada cuando me acerco a ti, ni el temblor de mi cuerpo cuando te tengo de frente, pues esa luz que desprende, no pertenece a este mundo, una luz cegadora, una luz celestial, es la que te rodea, mi virgen de la soledad.

Me faltan adjetivos para poder definirte, pues la palabra más bella se queda corta, ante tal estampa majestuosa, ya no sé, que decirte, pues enmudeces cada sílaba que pueda salir de mis labios.

Tan solo me atrevo a preguntar a mis hermanos placeños, ¿sois consiente del gran acontecimiento que se nos viene?

Verla, tan bella como siempre, o incluso más, pues segura estoy, que brillara como el diamante más esplendido que pueda existir en este mundo. Saldrá en su palio tan nerviosa como todos los que la estaremos contemplando, hasta que la cálida luz, de los últimos rayos de sol, le vallan alumbrando el camino, hasta llegar al altar y ponerse a las plantas, de todos aquellos que la adoran y la quieren, la arroparemos tanto, como si el frío de un día de invierno, acechara ante nosotros y no quisiéramos que lo sintiera, que maravilloso momento señora, no puedo dejar de pensar e imaginarme, como bien dije en mi pregón, a todos nosotros impacientes, a que un privilegiado la grandiosa coja y con cautela y cuidado en tu cabeza la pongan para así poder gritar a los cuatro vientos, que esta coronada la de la cara morena, la del bello semblante, tú, la reina del cielo.

Carmen Villar Ruiz

Amor

Luz

Emoción

Júbilo

Alegría

Nostalgia

Devoción

Rezos

Adoración

Siempre en tus manos **SOLEDAD...**

Son en ellas donde busco el amor, la luz y la emoción.

Son en ellas, donde siento júbilo, alegría y nostalgia.

Son por ellas, mis sentimientos de devoción, adoración y a las que rezo día a día.

Son en ellas **SOLEDAD**...

En cada momento importante de mi vida estas tú. No creo en las casualidades, hace tan solo ocho años, en este mismo atril me despedí con el mayor de mis deseos, y hoy estamos aquí para agradecerte que por tu bendita gracia Alejandra este en mis brazos.

Muchas décadas han pasado desde aquel día,

todo se dispuso para el momento,

el cielo tenía el olor de las grandes ocasiones,

Castilleja, la de Santiago se preparaba para la proclamación,

el viento recorría cada rincón de esta villa

apresurándose para llegar y rendirte pleitesía,

las flores primaverales regalaban sus fragancias,

por las calles se palpaba la grandiosa llegada,

el templo matriz vestía sus mejores galas,

nadie quería perder tan gran acontecimiento.

Llegó la hora marcada,

El cielo regaló multitud de estrellas,

seis ángeles las escoltan

y Santiago presidiendo como Patrón del pueblo.

Que hoy no es un día cualquiera,

que se engalane todo el pueblo,

que repiquen las campanas,

que tenemos que vivir el momento,

y gritar a los cuatro vientos

que la primera coronada,

la madre de los placeños,

fue coronada litúrgicamente

por ser la **reina del cielo.**

En el día de hoy vamos a revivir el momento, setenta y dos años más tarde volvemos a admirar tu símbolo de reina para ratificar tu grandeza. Grandeza que la preceden cinco siglos de indudable devoción, devoción de mis antepasados, devoción pura, devoción inigualable y única, devoción sin par, devoción de amor, amor que derrochas en tu dulce mirada, mirada sincera y entrañable, mirada de sosiego y calma, mirada... si sólo con mirarte sobran las palabras, palabras que tienen sentido teniéndote cerca, palabras con las que nos guías por las sendas de la vida. ¡Ay, **SOLEDAD**!, ¿como un amor puede durar tanto?, ¿como puede un amor llegar a ser eterno?

¡Ay, **SOLEDAD**!, reflejas realeza, ternura y grandeza; grandeza, si, grandeza. Porque que nadie se confunda, que tu corona no es una corona cualquiera, es una corona de devoción y amor, es una corona de tus hijos, de su cariño, de su trabajo y esfuerzo, un símbolo de alabanza, es una corona que fue encargada con mucho recelo... que difícil cometido el de coronar tu belleza.

La plaza está de gala

se abren las puertas del templo,

un destello granate asoma por el dintel,

brillo de velas se reflejan en su cara,

La acompañan bambalinas al compás

de racheos de pies y la voz del capataz,

fragancias de nardos y azahar,

ausencia musical.

Hermanos palpen el silencio,

dejen brotar sus sentimientos,

abran sus corazones,

vivan el momento,

que no hay sentimiento más puro

que el que pueda sentir un placeño

al ver nuevamente coronarse

a la **reina de los cielos.**

Francisco Javier Sánchez Guerra

9 almas pregoneras me han precedido,

9 jóvenes placeños que nos acaban de deleitar con sus versos emotivos.

¿Y AHORA? ¿QUÉ TE DIGO MADRE?

¿QUE TE DICE TU DECIMO PREGONERO?

¿QUE TE DIGO, QUE NO TE HAYAN DICHO YA?

¿Que quieres que les diga?

Que eres Siempre nuestra Esperanza

Que de castilleja eres su señora,

madre bendita de la plaza;

Que envileces a todo aquel que te mira,

Que nos vuelves locos con tu presencia

y tan solo con nombrarte enamoras.

Reina del viernes Santo

Tú, nuestra vida y consuelo

elegancia y señorío

de éste tu pueblo.

Amantísima madre, joya preciosa de todo tu aljarafe.

Tú que tuviste el privilegio de traer al mundo al redentor,

el que Remedios a nuestros pecados traería;

Madre de la Soledad,

tú que eres el estandarte de nuestra fe.

Primitivo amor de este pueblo cristiano,

la devoción por excelencia de la castilleja mariana.

Eres aquella que pongan lo que te pongan;
ya sea diadema, corona,
sombrero o tiara,
vestida, de blanco o de rojo, de celeste o de verde
siempre estarás guapa, siempre elegante,
simple y llanamente tu ,madre mía de la Soledad.

Eres el sueño de toda abuela que lleva orgullosa a su nieto ante tus plantas para poderte darte su primer beso.
Eres el sueño y el rezo del que te pide ayuda
para que a los suyos no te los lleves tan pronto.
Tú, la quimera del joven que te reza pidiéndote por sus sueños.
Eres la pasión del músico de gorra colorada y de infante porte,
ese que a tu hijo acompaña haciendo ameno su descanso eterno.

Tu, dueña de mil amores, honra de tu pueblo.
Con ilusión esperamos ese día que solo a ti te ofrecieron,
día, que tu gente dijo que te merecías.

Soledad eres tan grande que no te hace falta ser la primera,
porque con solo mirarte
ya saben lo que eres para el placeño
y para todo el que te quiera,
por segunda vez vas a ser coronada
si... si.... dos, nada más y nada menos que dos...
las dos por amor sincero, por ser faro que guía nuestras vidas,
por ser la gran devoción de todo un pueblo.

Bendito 18 de junio.

Ese día los ángeles del cielo bajaran para ayudar a coronarte,

parece que ya estoy en ese día, y los estoy oyendo

que entre susurros se les escucha decir que por fin llegó el día,

que se corona su madre y la vuestra,

y entre una algarabía de aleteos se comentarán.

¡¡VAMOS CORTE CELESTIAL, NO ENTRETENERSE, NO RETRASARSE,

ALIGEREMOS EL VUELO QUE LLEGAMOS TARDE A LA PLAZA¡¡.

la que llaman la de Santiago, si....si...., esa,...

la del señorío antiguo de castilleja,

donde reside el santo patrón,

donde todo es hermandad,

donde todo es amor.

Vamos compañeros, ángeles del cielo digamos a Castilleja el recado que nos han dado los que se fueron.

Ellos quieren que os traigamos el mejor regalo para este día, que no es otro que el recuerdo de los que ya no están y quieren que le digamos que están junto a su madre de la Soledad, la que los cuida allí arriba, y la que mira por los suyos aquí abajo, allí desde su balcón, están esperando su coronación con anhelo.

En el cielo, todo es y será júbilo y alegría, que ellos también tiene preparado sus cohetes, sus vivas, y una gran pétala

Mientras otros, afinan ya sus gargantas

para cantarle una vez más

y para decirte una y otra vez entre toná

y notas musicales

que guapas estas madre de la Soledad.

Así será el día, que todos quieren verte coronada
del cielo a la tierra todo es revuelo, todo es un sueño.

Y este pregonero va poniendo fin a sus versos,
dando paso a otro compañero, otro joven placeño
otro de esos que tanto te quieren
y también nos deleite con sus prosas y versos.

Virgen nuestra,
tu siempre la misma,
la devoción verdadera.
Tu por siempre y para siempre
por los siglos de los siglos
en el cielo y en la tierra
eres y serás
el orgullo más grande de los plazeños.

Y EVOCANDO A UN POETA Y GRAN PREGONERO
QUE DIJO AQUELLA HERMOSA FRASE
`` REINAS HABRÁ, PERO COMO TU NINGUNA´´
YO HUMILDEMENTE SU FRASE TOMO ``PRESTÁ´´
Y A TI MADRE TE DIGO
¡¡QUE CORONADAS HABRÁ,
PERO COMO TÚ NINGUNA
SOLEDAD¡¡.

Juan Manuel Toro Ramos

Venid conmigo hasta sus mismas plantas... y comprobad que todo elogio y palabra se hace escasa ante su bendita presencia

Y ES QUE....

CASTILLEJA TIENE UNA NIÑA

DE OJOS ENTRE ABIERTOS,

Y AUNQUE SE TENGA POR CIERTO

Y SE ANCLE EN LA MEMORIA,

SI DIGO QUE FUE EL CIELO

QUIEN MOVIO TODAS

LAS GUBIAS,

DIGO VERDAD Y NO

MIENTO.

AFIRMANDO ROTUNDAMENTE

QUE EN EL SIGLO DIECISEIS

EN UN TALLER DE ESCULTURA:

ALGUIEN DEVASTÓ LA MADERA

ALGUIEN TRABAJÓ TU HECHURA

Y HASTA ESCULPIÓ ESOS OJOS

DE INTENSA MIRADA PURA.

PERO LO DEMAS,

LO DEMAS LO HIZO

EL CIELO

FUE EL CIELO QUIÉN DIÓ
SU GRACIA,
Y SU COMPOSTURA,
Y ESA LUZ QUE TE DESLUMBRA,
QUE NO TODO FUE LA GUBIA
SINO UN MISTERIO
DE PRIMOR Y GALANURA.

DE ARRIBA DICTARON NORMAS
QUEDANDO ESCRITO EN VERSOS
COMO EL CIELO LA QUERÍA,
Y LA QUISO COMO VEIS:
EMPERATRIZ CON CORONA,
SEÑORA DE LA DULZURA,
Y MADRE DE UN CRISTO YACENTE.
UN ROSAL ENTRE ESPINAS,
UNA LUZ ENTRE PENUMBRAS,
PARA DIVISAR ESTA TORRE
QUE SE ENJOYA CON SU LUNA.
ASÍ ES COMO QUISO EL CIELO
QUE FUERAS SEÑORA MIA.

ASÍ PUES YA TE BAJARON DEL CIELO
YA PUEDO DECIR TU NOMBRE
QUE ES COMO NOMBRAR LA GLORIA
YA PUEDO GRITAR ¡SOLEDAD!
Y CUMPLIR TODO MI ANHELO

QUE NOMBRANDOTE EN MI MPUEBLO

ES COMO LLEGAR AL CIELO.

Ahora acompáñenme al 18 de junio cuando ya esté coronada y en la plaza se haga el silencio.

SI, LA VIRGEN SE FUE.

AHORA IMAGINROS LA PLAZA:

ESTARÁ QUIETA Y SILENTE,

SEGURO QUE ESTÁ ESPERANDO

CALLADA Y MUDA,

PERO SIEMPRE ESTA ESPERANDO

QUIETA ESTA LA PLAZA

SOÑANDO CON LA ALEGRIA

DE UNA GRAN ALGARABIA

DEL GOZO QUE VA LLEGANDO.

LOS NARANJOS QUE LA RODEAN

ESTAN CONTANDO LAS HORAS

Y DESGRANAN CON SU TIEMPO

UNA ESPERA QUE ES HERMOSA.

QUE JUNIO SE LE VINÓ

ENCIMA

YA LE HAN PUESTO LA CORONA

SOBRE LAS BENDITAS SIENES

A MI CELESTIAL SEÑORA.

Y ES UN BULLIR TAN SONORO
QUE EN CASTILLEJA
VA HACIENDO HISTORIA,

Y A TI SEÑORA DE LA PLAZA
TODO SE TORNA ORACION.
Y VUELVE ABRIRSE EL PORTALON
Y TORNA EN CANTO LAS PALABRAS
Y ENTRE RISAS Y LLANTOS
TODO SE HA VUELTO UN CLAMOR.

QUE NO,
QUE NO ES UN SUEÑO
QUE SUENA LA MARCHA REAL
QUE LA SOLEDAD
DE CASTILLEJA
YA DESCANSA EN SU TEMPLO
ESTANDO “CORONÁ”.

Juan Pablo Pozo Cantero

Dios te Salve Soledad

Dios te Salve Soledad,
Dios te Salve Madre Nuestra,
Reina y Señora, maestra
del amor y la bondad.
Dios te Salve Soledad,
que Dios te salve María
que llena de gracia un día
bajaste del mismo cielo
llevando en mano un pañuelo
pero con gloria y alegría.

El Señor está contigo,
en tus manos va su vida
y en tus ojos encendida
la luz del mejor amigo.
En la noche nuestro abrigo
embalsando nuestros males
y en el día celestiales
rayos de sol para alumbrarnos
la senda para encontrarnos
con tu hermosura a raudales.

Bendita entre las mujeres
y los hombres de esta casa,
y en Castilleja y la Plaza
Bendita Soledad tu eres.
Contigo todos los seres
entregados por quererte,
pues más allá de tenerte
será tu rostro el hallado
con Cristo Resucitado
con el Remedio en su muerte.

Allá en el cielo tu gloria
y en la tierra tu semblanza
para llenar de bonanza
los días en esta historia
que se graba en la memoria
de quien se siente placeño.
Eres Soledad el sueño
que en el tiempo se soñaba
y que al alma tiene esclava
por tu perfil más risueño.

De la gloria resplandores
en este pueblo que te ama
que Madre a ti te proclama
entregado a tus amores
y que pronto en sus albores
nos traerá tu mirada
en destellos anunciada
por el sol de la mañana
y en repique de campana
por su Reina coronada.

Dios te Salve Soledad,
que Dios te salve en tu pueblo,
Dios te Salve Coronada
por los vivos y los muertos
por la historia que se escribe
bajo la torre del templo,
y por quien marchó a tu vera
antes de cumplir su sueño.
Una silla en primera fila
que están vivos en su reino
y un costal para el trabajo
que aquí todos tienen su hueco.

Miren todos a su cara
y clamen mirando al cielo,
abracen al corazón,
cojan la mano al abuelo
y apretando fuerte la otra
agarren a los pequeños,

sientan que la Soledad
es la Dueña de lo eterno.
Dios te Salve Soledad
por ser a Dios el sendero,
por tener de quien marchó
la pureza del recuerdo.
Por ser quien nunca nos falla,
por ser alivio y consuelo,
por ser en tu soledad
el mayor de los ejemplos.
Por ser lo tuyo y lo nuestro,
por tener en tu semblante
el faro de nuestro puerto,
Por hablar con tu mirada
cuando hayamos tu silencio,
Por dar tu palabra por
tus labios entreabiertos,
por extendernos tus manos
a las plegarias y rezos
y por ser divina gracia
y por ser de Dios el verbo.

Que Dios te Salve Señora
en la Plaza de tu adentro,
Dios te Salve Soledad
Dios te Salve en el momento
que en la mente tantas veces
lo hemos ido haciendo nuestro.
Dios te Salve Coronada
paseando por tu pueblo
radiante y siempre galana
parando a tu lado el tiempo.
Que Dios te Salve bajo palio
llena de gloria y sonriendo
llenando cada rincón
sin puñales en tu pecho,
caminando entre varales
con todo tu amor abierto
y llegando a tantas casas
con promesas y secretos.
Dios te Salve Coronada
avanzando calle Enmedio
con la paloma del manto
llevando gloria en su vuelo,
Dios te Salve Coronada
subiendo calle Convento
o al regresar a Santiago
con otros campanilleros
cruzando radiante el arco
con la luna en tu reflejo.

Dios te Salve Coronada
en el ser de los te quiero,
en esta bonita espera,
en este tu rojo cielo.
Dios te Salve Soledad
en este sueño despierto
que Castilleja esperaba
y tu Plaza lo hace cierto.
Andaremos hacia a ti
para darte nuestros besos,
queriendo tocarte Madre
como pronto hará tu pueblo,
que posándote en tu frente
su más apreciado beso ,
alzará sobre tus sienes
una corona de sueños,
una corona de amor
que por los siglos del tiempo
te nombrará Coronada,
Soledad de los placeños.

Sheila Criado Caña

Que, ¿qué hago aquí me preguntas?

Pues aquí de nuevo me tienes

¿Otra vez dándote la lata...?

No madre mía.....¡¡ que hoy no vengo para pedirte nada¡¡

¡¡**Que no señora**¡¡ que no vengo a hacerte fotos

Que nooo.... ¡¡que tampoco he venido para pintarte¡¡

Eso lo dejo para mañana,

Hoy..... **¡¡HOY VUELVO PARA PREGONARTE¡¡.**

Hoy suelto mis pinceles y dejo mi cámara "pa" luego,

hoy solo quiero hablarte y pregonarte de nuevo.

De nuevo en tu atril, el de sueños y recuerdos

acompañada hoy por tus jóvenes pregoneros.

Hoy no quiero hablar tanto de ti, hoy quiero hablarte de ellos,

hoy hablarán de ti y yo hablaré de ellos,

engrandeciendo este día en nuestra recta final.

Míralos a los ojos Soledad, ¿¿¡ACASO NO VES LO QUE YO ESTOY VIENDO¡??

Almas que han crecido y adultos se volvieron

Siempre luchando, siempre dándolo todo por ..... y para..... su hermandad.

Cuantas veces limpiamos esa plata,

O desojamos flores para una petalá,

cuanto disfrutamos de domingos de resurrección

tirando vivas y papelillos

empezando en la temprana madrugá

cuantas reuniones y tantas... y tantas discusiones;

pero no por eso se nos quitaban las ganas,

y cada vez nos queríamos mas

éramos hermanos de la plaza

y una joven familia dentro de la hermandad.

ACASO SOLEDAD, ¿¿ NO NOTAS EL CAMBIO AL VERLOS??

Aquí nos tienes como hermanos, disfrutando este nuevo momento,

pues tú has querido que así sea,

que al ansiado atril volviéramos

y así decirte madre mía

poniendo en mi boca tus palabras

que me siento orgullosa de ellos

porque de todos aprendí algo

y día a día sigo aprendiendo

pero la mejor lección que me dan

es siempre ser .....el mejor de los placeños.

AQUÍ LOS TIENES SOLEDAD,

AQUÍ ME TIENES JUNTO A ELLOS,

PARA HACER DE ESTE PREGÓN

CORONA GRANDIOSA

DE JÓVENES DE PREGONEROS

Sueñen hermanos sueñen

sueñen en lo que está por venir

sueñen placeños sueñen

sueñen ... que ya está aquí.

La espera se acaba

la fecha está llegando,

parecía que ni se acercaba

que ni los días iban pasando.

Sueñen hermanos sueñen

sueñen en lo que está por venir

sueñen placeños sueñen

sueñen ... que ya está aquí.

49 días a la vuelta de la esquina

y aun muchas emociones que nos quedan por vivir

deseosos estamos porque junio llegue por fin.

Sueñen hermanos sueñen

sueñen en lo que está por venir

sueñen placeños sueñen

sueñen... que ya está aquí

QUE LA ESPERA YA SE ACABA

ENGALANAD VUESTRAS CASAS

SACARD VUESTRAS MEJORES GALAS

QUE NO FALTE LA ILUSIÓN ESE DIA

Y LOS NERVIOS SE REFLEJEN tu CARA

ATENTO PLACEÑO SUEÑA

QUE LA ESPERA YA SE ACABA

¡¡PARA QUE EL 18 DE JUNIO

VEAMOS A NUESTRA SOLEDAD CORONADA¡¡

Y lo último que te pido o más bien te lo ruego,

es salud para el anciano, salud para el que está enfermo

salud para los padres, salud para los abuelos

¡Salud Soledad .... tu y yo nos entendemos¡

salud para los tuyos, salud para tu pueblo,

Salud soledad, salud reina del cielo,

salud para que gocen de los años venideros

de todos los próximos eventos,

del día más histórico de tu pueblo.

Salud para tus jóvenes, salud para tu obra social

Salud para aquellos a los que la esperanza se le va,

¡¡Que no me mires así...¡¡

¡¡que no te voy a contar

lo próximo que vamos a vivir¡¡

Eso lo dejo para el siguiente,

a tu Aurora le paso el relevo,

hoy se bajó del coro

para subirse al atril del nuevo

¡¡LO QUE YA NO SÉ ES SI VIENE A CANTARTE ....

O VUELVE HOY A PREGONARTE¡¡

Eso lo dejo en sus manos que seguro que de maravilla lo hace.

Yo ya me conformo con mirarte y que disfrutes de sus versos.

Disfruta de ellos Soledad, disfruta de mis compañeros

QUE TE CUENTEN COMO SERÁ

EL DÍA MÁS GRANDE DEL PUEBLO,

QUE REPITAN UNA Y OTRA VEZ

LO BONITA QUE ES TÚ CARA

QUE SOLEDAD SOLO HAY UNA

Y LA CORONA SU PLAZA.